

# TENER LUZ NO ES UN LUJO, ES UN DERECHO



Cañada Real es un barrio a 16 kilómetros del centro de Madrid, construido en los últimos 70 años en una antigua Cañada Real, lo que le ha situado al margen de todos los planes generales de urbanismo, dejando a la población en una situación de ilegalidad y, con ello la pérdida de muchos derechos. Queremos conseguir que toda la población de la zona conocida como "La Cañada", tenga información actualizada y comprensible sobre la situación legal y planes que les afecten. Y que puedan ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones para participar en la toma de decisiones que les afectan.

Al mismo tiempo, se pretende conseguir que su población sea reconocida en su capacidad para resolver sus propios problemas, vivir legal y dignamente y aportar al bien común, por parte de Administraciones Públicas, ONG, entidades religiosas y población del resto de la ciudad. Hay, en la actualidad 323 protagonistas, aproximadamente, participando en el proceso comunitario Cañada Real. 150 pertenecientes a las ciudadanía organizada en Asociaciones Vecinales y ciudadanía no organizada que participa en actividades. Y 173 pertenecientes a las administraciones, aproximadamente 20 entre Servicios Sociales del Ayuntamiento de Madrid, otros profesionales y Comisionados de la Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid y 153 recursos técnicos que atienden cuestiones de ámbito social, educativo, empleo, salud y participación en los 6 sectores de cañada Real.

La Cañada está compuesta por personas de diversas nacionalidades, culturas, etnias, religiones, situación legal y niveles económicos. Tiene una parte muy excluida, relacionada con la venta y consumo de drogas ilegales y otra de infraviviendas. Una mezcla rica e interesante, con elementos de solidaridad propia. Pero la falta de información y ilegalidad plantea algunos problemas internos de convivencia y de desconfianza interna y con el resto de los ciudadanos del entorno.

Ser viviendas en situación ilegal y con una parte muy marginalizada, ha creado un estigma sobre sus habitantes que merman su asertividad y autoconcepto como parte de una sociedad. Esta consideración negativa y las dificultades de idioma, transporte, situación legal, información, etc., crean unas barreras enormes para la participación democrática.

Estos problemas se agravan en el caso de las mujeres, que han tenido menos oportunidades formativas, laborales y de relación con el entorno. Se suman los problemas culturales de machismo y sus consecuencias en la autoestima e incluso falta de libertad. Y ahora, se suma el problema de luz. Las vecinas y vecinos de Cañada estamos dispuestos al diálogo y a la búsqueda de soluciones. Queremos y estamos dispuestos a pagar el suministro. Hemos dado varias opciones para buscar una solución y no recibimos respuesta. Necesitamos apoyo de mas barrios de madrid, desde la cañada sumamos somos un barrio mas, pertenecemos a esta sociedad.

**¡¡Apoyanos!!**

